

GOMEZ SANTOS, Marino: "La Reina Victoria Eugenia, de cerca". Madrid. Afrodisio Aguado, S. A. 1964. 308 páginas. Con fotografías, grabados y dibujos. Tela. 350 pesetas.

Hay cuadros grandes—pinturas—con figuras, retratos, sobre fondos urbanos o campestres, bien adobados en detalles históricos, de los que nos gustan más los fondos que las figuras del primer término. Acaso porque esos fondos contienen intensa sensación vital, decidida delación histórica, de las que carecen total o parcialmente los retratos. Es éste el caso del libro-reportaje de Marino Gómez Santos "La Reina Victoria Eugenia, de cerca". Se trata de una amplia pintura de época con retrato en primer término: el de la bella esposa del último Rey de España don Alfonso XIII. De esta pintura "de muchos metros", Marino Gómez Santos, como todos los pintores cuando pretenden pintar "por metros", compuso un primer boceto, que publicó en un diario madrileño de la noche. Muy ampliado de tamaño, muy añadido de episodios, muy retocado en el dibujo y ya extendidos y armonizados los colores, el boceto se ha transformado en vastísima pintura "de historia". Pero lo mismo que en el boceto, lo que más nos interesa del cuadro es cuanto hay a los lados y detrás de la noble figura. Sí, aun siendo esta figura tan interesante, tan digna de la corona que ostentó durante veinticinco años.

La ascendencia, la infancia y la mocedad inglesas de doña Victoria Eugenia de Battemberg no llegan a darnos frío ni calor. Es en mayo de 1906, al contraer matrimonio en Madrid con don Alfonso XIII, cuando la figura empieza a intrigarnos. Pero más que por ella, por cuantos hechos españoles se proyectan en torno de ella; episodios netamente nuestros, con entrada ortodoxa en nuestra Historia. Así, el atentado de Mateo Morral contra los Reyes en el día de su boda; el desarrollo diario de la vida de Sus Majestades; las intemperancias de la política constitucional, las frecuentes y divertidas crisis ministeriales, los decididos avances de los partidos desafectos a la Monarquía; las costumbres palatinas y los viajes regios; los atentados contra don Alfonso XII; las venturas y desventuras de nuestra diplomacia y de nuestras armas; los fallos de la política tradicional, que dieron paso a la política subversiva; la gestación de la II República; las elecciones de 1931 y la proclamación sorprendente de la República; la salida de España de los Reyes...

El cuadro grande, de historia, está bien pintado. Sin exquisiteces de estilo ni primores literarios, pero honradamente realista. El retrato tiene indiscutible parecido. Los sucesos españoles—por mí conocidos—saltan de los diálogos de la Reina y su retratista a la realidad con bastante precisión y un indudable interés para cuantos hayan cumplido el medio siglo. Es abundante, buena y curiosa la documentación gráfica contenida en este libro-cuadro.

F. C. Saiz de Robles

"MADRID" 28 OCT. 1964.